

VIDA NACIONAL

Junio - Julio 1968

Burelli entra en escena

Armando Planchart es un hombre que no se mete en política. En eso se diferencia de su pariente Arturo Uslar Pietri. Sin embargo, su apolitismo no impidió que su nombre se mencionara en los círculos políticos a propósito de la candidatura de Burelli. Todo a raíz de una supuesta conversación de Jóvito Villalba que privadamente ha sido negada. De acuerdo con esa versión, hace unas semanas tuvo lugar una reunión en casa del señor Planchart, a la cual asistieron, además de Jóvito, Arturo Uslar Pietri, Rafael Heredia, Inocente Palacios y otras connotadas figuras. Jóvito llevó la voz cantante y, según la versión circulante, se conversó sobre la conveniencia de crear un frente de oposición para detener la candidatura de Caldera y se habló, igualmente, de la conveniencia de obtener el apoyo del diario "El Nacional" para dicha candidatura.

Jóvito y Otero Silva son de la generación del 28. Rafael Heredia, antiguo comunista, e Inocente Palacios conocen a Otero Silva desde antes de que éste se permitiera el hobby de ser comunista. Uslar Pietri, figura destacada en el Gobierno del presidente Medina Angarita, sabe de las vinculaciones de Miguel Otero Silva con el ala luminosa del PDV. Gente toda de una misma generación, con mucho de común en su historial político y encabezada por Jóvito Villalba, uno de los hombres más brillantes y de mayor capacidad táctica que conoce la historia política venezolana. Sólo Betancourt se le ha podido imponer; del resto, en todas las alianzas y combinaciones en que ha entrado, ha sido siempre la figura principal. Y en este caso lo ha sido con éxito innegable. Impuso el "Frente de la Victoria". Le dio su respaldo político a la autoridad de Miguel Otero en "El Nacional" y propuso el nombre de Burelli Rivas como candidato presidencial.

La verdadera paternidad de la criatura

La designación de Burelli Rivas fue una sorpresa para muchos, pero no para Burelli. Hace más de un año Burelli vino a Venezuela. Se anunció entre sus amigos como partidario de la candidatura presidencial de Ramón Velázquez y empezó a hacerle ambiente. Con entusiasmo y con sinceridad. De repente, sin quererlo, se encontró un hombre que le abrió las rendijas a su legítima ambición. Burelli, cuyo curriculum vitae salió publicado en la prensa y ha circulado en multigrafo, hizo una visita a quien fuera su jefe en el Minis-

terio de Relaciones Exteriores, el Dr. Ignacio Luis Arcaya. Lo visitó para hablarle de la candidatura presidencial de Velázquez y para buscarle apoyo; pero Arcaya, en afán de estimularlo, le sugirió que, en vez de trabajar por la candidatura de Velázquez, pensase en la suya propia. "Tú, para comenzar, tendrías el respaldo de un partido, el nuestro", dicen que le comentó Arcaya al sorprendido Burelli. En ese momento empezó a germinar la idea; pero Burelli, con gran discreción, no la comentó durante un año, sino que, por el contrario, siguió haciendo ambiente a la candidatura de Velázquez hasta prácticamente el día en que aceptó la postulación que de su nombre hacía el "Frente de la Victoria".

Tinoco-Jóvito: el pichón y el gavilán

De nuestros políticos, en ciertos aspectos, quizás de los más ponderados, controlados y circunspectos es el Dr. Pedro Rafael Tinoco; paciente y tesonero, había venido trabajando por lograr un acuerdo entre las fuerzas de oposición para escoger un candidato presidencial de amplia aceptación. Fue de los promotores del Movimiento Nacional de Independientes. Trabajó incansablemente en crear ambiente para la formación del Frente. Sabiendo que su candidatura presidencial aún no está madura, le puso cariño a la del Dr. Ramón Velázquez y la defendió con ardor frente a sus compañeros del MNI, especialmente frente a Rodolfo Rojas y Carlos Guillermo Rangel, que se alinearían luego con Jóvito en respaldo a Burelli. Casi obtuvo lo que quería; pero Tinoco, a pesar de su inteligencia, es un pichón en política, mientras que Jóvito es un gavilán político. Tinoco representó la candidez, Jóvito, la experiencia y la marrullería. Por ello, cuando Villalba llamó a Tinoco para decirle que era conveniente dar unas declaraciones en la prensa para presionar la formación del Frente, al día siguiente aparecieron en los diarios de Caracas las declaraciones de Tinoco urgiendo la formación del Frente y asomando el nombre de Velázquez como posible candidato presidencial.

En las conversaciones se habló de dinero; se le dijo a Jóvito que para la candidatura de Velázquez, con el respaldo del Frente, se podrían obtener, inicialmente, unos cinco millones de bolívares.

Tinoco y Velázquez se reunieron en la oficina de este último y desde allí Tinoco llamó a Jóvito para informarle que Ramón Velázquez estaba informado y de acuerdo con lo que se había conversado. Jóvito les dijo que reuniría a su partido y que esperarían. Que ya les avisaría. Y de inmediato convocó a su partido.

*Golpe maestro de audacia,
¿lo será también de lealtad
y de eficiencia?*

A la reunión urredista asistió medio centenar de personas. Ya antes de terminar la reunión, por indiscreciones que nunca faltan, se sabía lo que Jóvito había planteado. En primer término, denunció que Tinoco y Velázquez pretendían comprar el respaldo de URD por cinco millones de bolívares, y rechazó con indignación la posibilidad de que URD apoyase la candidatura de Velázquez. Este es un hombre, comentó, que nos recuerda a Castro, a Gómez, a López Contreras y a Medina. Y el país, dijo, necesita un cambio. Ese cambio podemos darlo con la figura de Burelli, añadió, que tiene el respaldo de la Iglesia Nacional; representa, por su juventud, a la nueva generación; nos daría votos en los Andes y nos garantiza un buen financiamiento para la campaña electoral. Y así, en un golpe maestro de audacia, Jóvito entregó al país la candidatura de Burelli.

Cuadrando la operación

Si para Jóvito fue fácil, para Burelli resultó difícil. Hecho de una pasta humana diferente, Burelli tuvo que realizar grandes esfuerzos para vencer los inconvenientes que lo detenían. Uno de ellos era la resistencia del FDP. Hubo un momento en que parecía todo perdido. Larrzábal le había negado su apoyo y Jorge Dáger, desde los Estados Unidos, lanzaba un furibundo ataque contra Uslar Pietri. Ante tal situación Burelli viajó a Estados Unidos y allí convenció a Dáger para que le apoyase. Cuando este último regresó a Venezuela, ya Burelli había cuadrado toda la operación con el FDP. Dáger olvidó sus diferencias con el uslarismo y Segnini La Cruz se abrazaba, alborozado, con el almirante Larrzábal mientras Jóvito hacía el importante anuncio al país.

Asegurada oficialmente la candidatura de Burelli, los periódicos informaron que el Presidente Raúl León había enviado a Jóvito su felicitación personal por el acuerdo a que habían llegado los tres partidos que lanzaban la candidatura de Burelli.

El prietismo se mueve

Con una energía impresionante el doctor Luis Beltrán Prieto Figueroa continúa su campaña electoral por todo el país. Provisto, por lo que parece, de suficientes recursos económicos, el prietismo publica continuamente amplios avisos desplegados en la prensa y realiza numerosas concentraciones públicas de carácter masivo. Una de ellas, quizás la más espectacular realizada hasta ahora por el prietismo, fue la del estadio olímpico de Maracibo. Los más optimistas del MER calculaban que allí había unas cien mil personas. Carlos Andrés Pérez viajó el día 21 a Maracibo para constatar personalmente el impacto de Prieto en la región zuliana. Observadores imparciales comentaban que, independientemente de las cifras que se dieran y

la concentración, lo cierto es que Prieto Figueroa tiene una fuerza propia indiscutible en el Zulia.

Duro contra Barrios

El Directorio de los copeyanos se reunió después que había sido anunciada al país la candidatura de Burelli y la formación del Frente URD-FDP-FND (Jóvito, Larrzábal, Usiar). Algunos observadores políticos esperaban que el Directorio verde se pronunciaría públicamente contra el Frente burellista; pero los copeyanos han concentrado todos sus esfuerzos y todas sus energías contra A.D. y contra el gobierno del Presidente Leoní. En el Directorio no hubo ataques contra Burelli ni contra Prieto, según las averiguaciones de nuestros reporteros. Todos los ataques fueron contra A.D. Y la tónica posterior de los copeyanos en sus artículos y en sus intervenciones públicas ha sido orientada en la misma forma: Copel tiene su pelea con A.D. porque ése es el enemigo a vencer.

Copei y la Cadena Capriles

Como es del dominio público, la Cadena Capriles le ha dado el apoyo de su poderosa organización periodística a la candidatura de Caldera. A su vez, se ha comentado en círculos periodísticos y políticos que existe un pacto entre Copel y la Cadena representada por Miguel Ángel Capriles. Por razones de competencia empresarial y por la circunstancia misma de que Miguel Otero Silva, entrenado políticamente en su juventud en las filas del partido comunista, es enemigo declarado de la candidatura de Caldera, se produjo una violenta reacción contra Copel. De acuerdo con las informaciones que se tienen, Miguel Otero Silva utilizó su poder absoluto, como dueño de "El Nacional", para suprimir los artículos de los columnistas copeyanos, incluyendo al mismo Caldera, y para prohibir incluso la publicación de avisos pagados por parte de Copel. Ya unos meses antes, a propósito de una biografía del dictador Gómez, Otero Silva había declarado su propósito de dedicar todas sus energías a hacerle campaña al candidato del Frente que se había formado en su propia casa; pero nadie se había imaginado que su pasión política llevara al extremo de colocar al servicio de una bandera electoral un periódico que se estaba institucionalizando. Por otra parte, Otero Silva arrastró consigo a la revista "Momento" y al diario "La Verdad".

Según nuestras informaciones, todo ese problema fue planteado en el seno de la reunión copeyana y sobre el tema se habló ampliamente. Algunos miembros y dirigentes del partido plantearon dudas y reservas sobre un entendimiento con Capriles; pero el sentimiento casi unánime de Copel fue expresado en una larguísima intervención de Rodolfo José Cárdenas, quien explicó con abundancia de razones el derecho de Copel a decidir, sin presiones externas, con quiénes ha de acompañarse y

con quiénes va a establecer bases de trabajo conjunto en la campaña electoral. De manera específica reflejó el respaldo total de los dirigentes copeyanos allí reunidos a las conversaciones que se han venido realizando entre calificados dirigentes de Copel y el señor Miguel Ángel Capriles.

En la opinión de un asistente al Directorio copeyano, los ataques, vetos y presiones contra Copel por su entendimiento con Capriles han sido vistos como una intromisión inaceptable y como un reto que ha sacudido por igual el espíritu de lucha de los socialcristianos y los ha aguijoneado para luchar con más entusiasmo por la candidatura de Caldera.

La imagen de un candidato amable

Por primera vez A.D. ha hecho una campaña electoral inteligente. Sin mucha estridencia ha presentado una imagen de su candidato presidencial que inspira confianza a los sectores económicos del país. En sitios estratégicos de Caracas se han colocado inmensos carteles donde aparece la imagen de Gonzalo Barrios amable, serena, bondadosa, asociada a las ideas de estabilidad y confianza. Con acertado tino se ha eliminado toda figura (Juan Bimba) o letrado que asocien a Barrios con A.D. No se le ha presentado a Caracas como un candidato adoco, sino como el candidato de la gente que quiere estabilidad y necesita confianza.

Como consecuencia de ello, muchos sectores que antes veían con temor un nuevo triunfo de A.D. consideran hoy que quizás un triunfo de Gonzalo Barrios sería lo más conveniente para sus intereses y los de Venezuela. La opinión general de los observadores imparciales es la de que la elección presidencial habrá de disputarse entre Gonzalo Barrios y Rafael Caldera. A pesar de ello, la campaña aún no se ha polarizado totalmente entre ambas candidaturas, debido, en parte, a que Gonzalo Barrios insiste en presentarse como un candidato sin aristas, que no amenaza ninguna clase de intereses ni sentimientos. Simplemente insiste en las excelencias del actual gobierno, del cual se presenta como continuador.

Los independientes

Después de la escogencia de Burelli como candidato de tres partidos, las diversas organizaciones independientes han disminuido sus actividades políticas. El grupo más importante, conocido como Movimiento Nacional de Independientes, casi se disolvió cuando dos de sus líderes más importantes, los tachirenses Rodolfo Rojas y su sobrino Carlos Guillermo Rangel, se unieron a Jóvito en el respaldo de la candidatura Burelli, mientras Tinoco y Morón se inclinaban por Ramón Velázquez. En breves declaraciones de prensa, estos últimos líderes del MNI manifestaron que se retiraban de la organización y, eventualmente, de la actividad política.

Paralizada prácticamente la actividad de los grupos independientes organizados para la escogencia de candidato, ha comenzado ahora el trabajo de los mismos en dos sentidos: en primer lugar, la formación de comités independientes para respaldar las diversas candidaturas presidenciales y, en segundo término, la campaña electoral de los diversos partidos para lograr el apoyo de los votantes independientes a sus respectivas candidaturas. Esta campaña tiene un especial interés en la región central del país, donde los independientes constituyen un grueso y muy importante sector de electores cuya actitud será decisiva para el resultado final de las elecciones.

Los comunistas

El partido comunista, vuelto a la legalidad bajo el nombre de UPA (Unión Para Avanzar), ha estado discutiendo su posición en materia electoral. Por lo que ha trascendido a la opinión, en el seno del partido comunista hay tres tendencias: una que se inclina por apoyar a Burelli, formada por quienes recuerdan las ventajas que obtuvo el partido comunista cuando tenía alianzas electorales con el PDV, que en 1945 dirigía el Dr. Usiar Platri; otros con la mirada puesta en el futuro que se inclinan por el respaldo a la candidatura de Prieto, y un tercer grupo que defiende la tesis de lanzar la candidatura de un miembro del partido, como Jesús Faría o Pompeyo Márquez. Mientras tanto, varios comunistas que estaban en el exterior siguen regresando al país para incorporarse a la campaña electoral del UPA.

La candidatura independiente

Al lado de las candidaturas lanzadas por los partidos políticos (Barrios, Burelli, Caldera, Prieto) apareció a última hora la candidatura de Alejandro Hernández, promovida por sectores independientes. Al principio, muchas personas vieron alegremente con aire deportivo la candidatura del conocido hombre de empresa; pero posteriormente se ha podido comprobar que la candidatura de Hernández va tomando calor en diversas regiones del país, especialmente en las zonas orientales.

Con una campaña bastante activa y con buena acogida en los ambientes periodísticos, es muy probable que la candidatura de Alejandro Hernández logre una cantidad sustancial de votos y lleve una representación parlamentaria no despreciable a los cuerpos legislativos.

Guayana Esequiba

El hermetismo de las negociaciones de la Comisión Mixta de Límites dejó de existir el día 3 de julio. El canciller Iribarren Borges, de visita en Londres, manifestó en rueda de prensa que Venezuela no estaba satisfecha por la forma en que Guayana daba cumplimiento al Acuerdo de Ginebra; y preveía serias consecuencias en las relaciones venezolanas con Inglaterra y Gu-

yana. Al día siguiente los representantes venezolanos en la Comisión Mixta anunciaban la extinción de la Subcomisión de expertos que estudiaba las áreas de cooperación económica, social y cultural entre Venezuela y Guyana. El 9 de julio, el Presidente, en Consejo de Ministros, firmaba un decreto estableciendo un sistema de líneas de bases rectas para fijar el mar territorial venezolano entre el Delta del Orinoco y la boca del río Esequibo.

Los representantes guyaneses en la Comisión Mixta, durante su última reunión aquí en Caracas, se abroquelaron detrás de un silencio agresivo que molestó a los periodistas venezolanos; pero los órganos gubernamentales de Guyana abrieron las compuertas a una ofensiva verbal destemplada y aun insultante contra Venezuela. La reiteración de la advertencia publicada por Venezuela en mayo de que no reconocería las concesiones que hiciera Guyana en el territorio disputado, fue calificada en julio como una violación del Acuerdo de Ginebra y un horrendo chantaje económico. La extinción de la subcomisión fue calificada como otra nueva violación del Acuerdo, haciendo caso omiso de las serias y fundadas objeciones venezolanas. El decreto de mar territorial fue calificado como "piratería internacional", "agresión imperialista", "amenaza de invasión", "absurdo jurídico" y otros epítetos de esa laya. Manifestaciones agresivas fueron prolijadas en Georgetown y los dos líderes que se disputan el poder, Jagan y Burnham, se lanzaron por el camino de un campeonato de insultos abusivos contra Venezuela.

La prensa diaria venezolana, particularmente la que especula con el sensacionalismo como factor de ventas, llegó a hablar de guerra inminente; mientras el gobierno venezolano se mantenía con serenidad comedida. Ni el vapuleo que se le infligió a la efigie del Presidente Leoni por las turbas de Georgetown, ni los desplantes verbales de Burnham o Jagan, ni las descaminadas gestiones de Guyana en Naciones Unidas, ni siquiera las presiones inglesas o yanquis sobre Venezuela en favor de Guyana, han modificado la actitud de reserva calculada de Venezuela. Evidentemente, hay sectores venezolanos que propician la intervención armada, frente a otros que aconsejan la prioridad de los medios pacíficos de solución. Algunos políticos venezolanos sospechan que el Gobierno provocó esta crisis en este momento con la intención electorera de captar para sí el obligado respaldo de la nación sin distinguos partidistas; pero todos están conscientes de la unitaria vocación nacional de recuperar la Guayana Esequiba. Asuman con acentos de prudencia los pacifistas sinceros. Menos recatados hablan los interesados apátridas de los internacionalismos de diferente cuño, y desembozadamente los comunistas descubren que su ambición de llevar al comunista Jagan al poder prevalece sobre sus deberes para con Venezuela. Coincidentalmente con el comunismo de Guyana afirma el UPA:

"El verdadero fondo del asunto es la

necesidad que tienen los consorcios del hierro, el aluminio y la fuerza hidroeléctrica de utilizar recursos que se encuentran en la zona reclamada para montar un gigantesco complejo industrial, negociado con el gobierno betancurista, cuyo continuismo es tarea principal de esos consorcios.

Ningún demócrata debe hacerle el juego a los amigos de la soberanía nacional y la demagogia betancurista con el asunto del terrorismo Esequibo. Ningún revolucionario puede apoyar agresiones ni amenazas contra un país amigo. Ningún sector popular puede caer en la trampa que le tienden el betancurismo y Copei con el show contra Guyana."

(No acaba uno de calificar estos conceptos si de monotonía paupérrima de cerebros entecos que repiten los mismos consuetudinarios ritornellos publicitarios a propósito de los más variados temas, o si de cínica habilidad para hacer encajar en éstos "a lo juro" esa variedad. Lo que sí se observa acusadamente es la castración del sentimiento de patria en sus autores.)

Detrás de todo este trasfondo de crisis están los innegables derechos venezolanos sobre el Esequibo, que un laudo irrito pretendió consagrar contra Venezuela; y según opinión de algunos comentaristas, además, serias razones de defensa y seguridad internas de Venezuela están en juego. Uno de ellos escribe en una conocida revista semanal:

"Venezuela tiene obligación seria de calibrar los problemas que a ella le plantean sus vecinos fronterizos. Particularmente cuando ellos inciden o incidirán sobre la vida misma venezolana. El Gobierno venezolano no tiene informado al país de las posibles serias consecuencias para Venezuela."

"... Gran Bretaña, al dar su independencia a Guyana, nos dejó en herencia no sólo un desgarrón al costado de nuestro territorio, sino también una bomba de tiempo. Porque la realidad palpada y aceptada por todos en Guyana es que el país vive una tensión racial que puede estallar en cualquier momento con caracteres de violencia impredecibles..."

"Una reacción en cadena. Cuando lo racial se une a lo político, ha comprobado la historia que se obtienen efectos multiplicadores de explosividad incontrolable. Los últimos catorce años de Guyana han demostrado que estas pugnas político-raciales, antes que disminuir, se acentúan con el tiempo. Pero si a todo esto se añade que en este trasfondo racial se mueve a su vez la lucha entre los imperialismos yanqui y soviético, se comprenderá la preocupante dimensión del explosivo y dramático polvorín que tenemos a nuestro lado."

"... Todos los observadores están convencidos de que Jagan no podrá obtener la victoria. Todos los medios están siendo usados para impedirlo. Hay quienes aseguran que a punta de votos Jagan ganará; pero al mismo tiempo están convencidos de que en ese caso se usará la fuerza para impedir que llegue a gobernar. Se sugieren como medios el desembarco de tropas inglesas, de 'marines' norteamericanos o incluso se supone un golpe de Estado por parte del ejército guyanés, fundamentalmente negro."

Jagan mismo se ha expresado en forma que revela la convicción de que su derrota es inevitable; pero ante esa

alternativa ha adelantado su respuesta: 'abriré las puertas del infierno'. Sus seguidores se entrenan en sabotaje y guerrillas, dentro y fuera de Guyana. La policía y el ejército guyanés son incapaces de controlar los preparativos a la violencia; pero lo será mucho más para enfrentar una lucha de guerrillas y menos cuando su motivación interna es el odio racial."

"... Una invasión de 'marines' yanquis a la Guayana Esequiba es una vergüenza nacional que ningún venezolano podría permitir. Es posible que haya algunos que se sobrecogerían de espanto ante una invasión yanqui en Paraguaná, por ejemplo, y no caigan en la cuenta de que la ofensa contra Venezuela con una invasión en la Esequiba sería casi tan trágica. Pero todo venezolano que reflexione tiene que convencerse de que la sola probabilidad de esta alternativa obliga a nuestras Fuerzas Armadas a estar preparadas para ella."

"... Una lucha racial progresiva, aun cuando no tuviera detrás de sí el apoyo material de rusos o yanquis, inevitablemente pondría en peligro la seguridad de Venezuela y particularmente la de los centros vitales de nuestras grandes industrias de Ciudad Guayana, los centros neurálgicos de nuestra electrificación, de nuestro hierro y aluminio. Es estúpido creer que la selva entre el Esequibo y el Orinoco es suficiente barrera. Así lo creyó Foster Dulles cuando aseguró que los difíciles ríos y selvas que separaban a Vietnam de Laos hacían a ésta inmune al contagio de la lucha vietnamita. Lo que ha pasado y pasa en Laos demuestra lo contrario."

"... Es patente para todo quien mire un mapa con la frontera del llamado Laudo de París que los tramos en línea recta: Punta de Playa-Cabeceras del Mururuma y Roraima-Fuentes del Venamo son dos fronteras absurdas. Particularmente cuando se pretende establecerlas como límite en un territorio atravesado por caños retorcidos o costiendo selvas y tepuis inaccesibles. Defender esta frontera o aun sólo controlarla supondría cifras fabulosas. Mejor sería gastarlas de una vez obteniendo una solución práctica."

"Responsabilidad del futuro. Algunos venezolanos podrían pensar que el país podría olvidarlo y llorarle con ira contenida como lo hacemos sobre la Guajira o la margen izquierda del Orinoco. Quien así pensara despertaría de su delirio con la reflexión de que los gobernantes cambian, pero las naciones permanecen y el abandono de los hombres de un día permanentemente lo vituperarán los hombres de muchas generaciones. La riqueza petrolera del Golfo de Venezuela es hoy defendida con angustia porque ayer hubo venezolanos que consideraban sin valor los arenales de la Guajira."

En el caso de la Esequiba hay más: No es sólo que la generación de la Venezuela de hoy no puede descuidar lo que reclama como suyo, porque sería una traición al futuro. Es también la obligada defensa de lo que poseemos. Hoy en la Guayana Esequiba su población indígena, y aun la indostana, esperan y confían en Venezuela. La perspectiva con que amenazan los comunistas de Jagan es la 'guerra de guerrillas', para la que afirma contar, según declaraciones públicas, no sólo 'con los guyaneses patrióticos, sino probablemente con los propios revolucionarios venezolanos y los de Fidel Castro, que por largo tiempo han esperado golpear la reacción monopolizadora de Caracas en sus mismas raíces' (MIRROR, 12 de febrero de 1968.)"